



FUNDACIÓN
Nueva
Generación
SONORA



NIÑAS, NIÑOS Y
ADOLESCENTES
MIGRANTES:

UNA CRISIS SILENCIOSA EN SONORA

REPORTE
Febrero 2025

Nuestras
publicaciones



¿QUIÉNES SOMOS?

En Fundación Nueva Generación Sonora, creemos que cada niño, niña y adolescente merece contar con libertades y oportunidades que le permitan alcanzar un máximo potencial.

¿Cuál es nuestra misión?

Participamos activamente en la promoción de derechos y la protección de la infancia. Somos una organización sin fines de lucro, comprometida con el pleno desarrollo durante los primeros años de vida, para así, incidir en la mejora de las condiciones culturales, económicas, políticas y sociales del estado de Sonora.



“

La verdadera riqueza se encuentra en una infancia feliz, donde los tesoros son los abrazos cálidos, las historias compartidas y las sonrisas que iluminan el camino.

”

TABLA DE **CONTENIDO**

5 | INTRODUCCIÓN

6 | ¿A QUÉ SE ENFRENTA UN NIÑO EN SITUACIÓN DE MIGRACIÓN?

7 | DATOS EN MÉXICO Y SONORA SOBRE LA MIGRACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

10 | ENTREVISTA

13 | RECOMENDACIONES PARA FAMILIAS EN SITUACIÓN MIGRATORIA

14 | POSICIONAMIENTO

TENGO DERECHO

como NIÑA, NIÑO y ADOLESCENTE MIGRANTE



Esto significa que, si un niño, niña o adolescente viene de otro país, con o sin compañía, las autoridades deben ofrecerle **servicios de salud, alimento y un lugar donde quedarse.**

Fuente: Capítulo Décimo Noveno de la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes.



INTRODUCCIÓN

La migración infantil y adolescente es un fenómeno que ha impactado históricamente a miles de familias, pero en el contexto actual se ha vuelto aún más apremiante debido a los cambios en las políticas migratorias de Estados Unidos. Las recientes declaraciones del presidente Donald Trump sobre la implementación de deportaciones masivas han generado gran preocupación, pues estas medidas afectan directamente a miles de niñas, niños y adolescentes que ya viven en condiciones de vulnerabilidad. Muchas de estas familias buscan dejar atrás situaciones de violencia, pobreza y falta de oportunidades en sus países de origen con la esperanza de encontrar seguridad y estabilidad.

El proceso migratorio es un camino plagado de riesgos para los menores de edad. La travesía implica enfrentarse a condiciones extremas, la posibilidad de ser víctimas de abuso, trata de personas y violencia, así como la separación familiar forzada. Los niños, niñas y adolescentes migrantes, en muchas ocasiones, deben afrontar estos peligros sin acceso a protección legal ni apoyo psicológico, lo que impacta directamente en su bienestar mental, emocional y desarrollo integral.

Más allá de las barreras físicas y políticas, la migración conlleva una serie de desafíos sociales y psicológicos para la infancia y la adolescencia en movilidad. La incertidumbre sobre su futuro, la adaptación a un entorno desconocido y la discriminación en los lugares de destino pueden generar altos niveles de estrés y ansiedad. Además, las dificultades en el acceso a la educación y a servicios de salud limitan sus oportunidades de desarrollo y crecimiento personal.

Ante este panorama, resulta imprescindible analizar el fenómeno migratorio infantil desde una perspectiva de derechos humanos. No se trata únicamente de cifras y estadísticas, sino de historias de vida que requieren respuestas urgentes e integrales. La atención debe centrarse en la protección de la infancia y la adolescencia migrante, garantizando su seguridad, acceso a la educación y derecho a un trato digno en cada etapa de su trayectoria migratoria.

Desde la Fundación Nueva Generación Sonora, reafirmamos nuestro compromiso con la defensa de los derechos de niñas, niños y adolescentes migrantes. Es urgente promover estrategias y políticas que prioricen su bienestar y garanticen su inclusión en una sociedad más justa y solidaria. La niñez migrante no debe ser ignorada; debe ser protegida y reconocida como parte esencial de nuestro futuro.



¿A QUÉ SE ENFRENTA UN NIÑO EN SITUACIÓN DE MIGRACIÓN?

Los niños, niñas y adolescentes migrantes viven experiencias complejas que influyen en su desarrollo y bienestar. Entre los principales desafíos a los que se podrían enfrentar se encuentran:

- **Acceso limitado a recursos básicos:** En muchos casos, las familias migrantes enfrentan limitaciones económicas, la falta de documentos o de estabilidad económica dificulta el acceso a recursos esenciales como educación, salud, vivienda digna y alimentación adecuada.
- **Separación familiar:** La migración a menudo implica la separación de sus seres queridos, lo que puede generar un impacto emocional significativo en la vida de un niño, incluyendo ansiedad y depresión.
- **Exposición a riesgos:** La migración, especialmente cuando es forzada o irregular, les puede exponer a situaciones traumáticas como la violencia, la discriminación o la explotación. Estas experiencias pueden tener consecuencias a largo plazo en su salud mental y emocional.
- **Barreras educativas:** Las diferencias en los sistemas educativos, la falta de documentación y las dificultades en la regularización escolar afectan su aprendizaje y desarrollo.
- **Identidad y sentido de pertenencia:** La integración en una nueva sociedad puede llevar a procesos de construcción de identidad complejos al fusionar sus raíces culturales con las influencias del entorno de acogida.

Garantizar su protección implica generar condiciones que les permitan crecer en entornos seguros y libres de violencia, con acceso a educación, salud y oportunidades de desarrollo.

DATOS EN MÉXICO Y SONORA



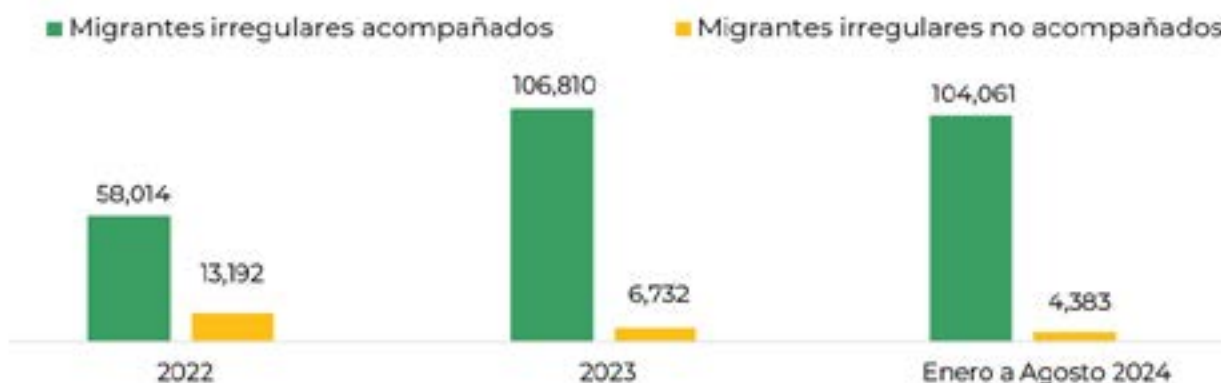
SOBRE LA MIGRACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

La migración infantil y adolescente en México, y particularmente en Sonora, ha alcanzado niveles alarmantes en los últimos años. Detrás de cada número, de cada estadística, hay una historia de niñas, niños y adolescentes que han dejado sus hogares en busca de seguridad, mejores condiciones de vida o simplemente para reunirse con sus familias. Sin embargo, el camino que emprenden está plagado de peligros: la explotación, el abuso, la discriminación y la incertidumbre sobre su futuro son una constante.

De acuerdo con los boletines estadísticos de la Unidad de Política Migratoria (UPM), entre enero y agosto de 2024, el Estado Mexicano registró 108,444 casos de migrantes irregulares de entre 0 y 17 años. Este número, alcanzado en apenas ocho meses, ya iguala la cifra total de 2023, cuando se documentaron 106,810 menores migrantes en situación irregular. El crecimiento exponencial de estos casos subraya la crisis humanitaria que enfrentan miles de niñas y niños, muchos de los cuales huyen de la pobreza extrema, la violencia en sus comunidades y la falta de oportunidades (Gráfico 1).

Además, los datos revelan cambios en los patrones migratorios: mientras que el número de menores acompañados se duplicó de 58,014 en 2022 a 106,810 en 2023, la cantidad de niños, niñas y adolescentes no acompañados disminuyó de 13,192 a 6,732 en el mismo periodo. Este cambio podría reflejar un incremento en la migración de familias enteras, lo que conlleva nuevos desafíos en términos de protección y garantía de derechos.

Gráfico 1. Migrantes irregulares de 0 a 17 años en México, 2022-2024.

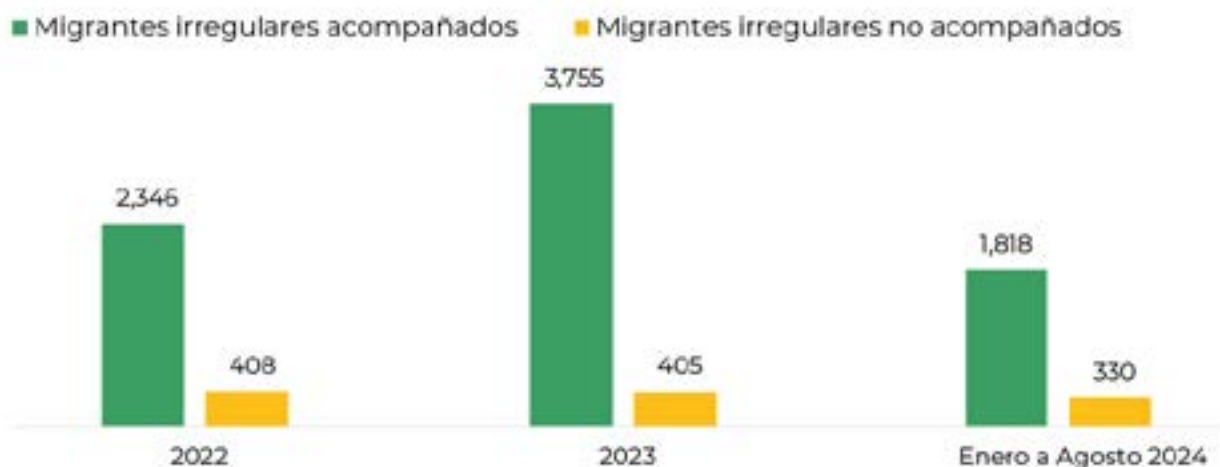


Fuente: Boletines Estadísticos, UPM.

La situación en Sonora, por su condición de estado fronterizo, es especialmente crítica. El estado se ha convertido en un punto de tránsito y permanencia para miles de niñas, niños y adolescentes que, acompañados o no, intentan cruzar la frontera hacia Estados Unidos o buscan refugio en el país. El peligro al que están expuestos es inmenso: trata de personas, violencia, abusos y la posibilidad de ser detenidos en condiciones inadecuadas.

El Gráfico 2 muestra la evolución de los migrantes irregulares de 0 a 17 años en Sonora entre 2022 y 2024, diferenciando entre menores acompañados y no acompañados. En 2022, se registraron 2,754 menores en situación irregular. Para 2023, la cifra aumentó significativamente, con un incremento del 50.9% respecto al año anterior. Durante el periodo de enero a agosto de 2024, ya se han contabilizado 1,818 menores acompañados y 330 no acompañados, lo que sugiere que la tendencia sigue siendo alarmante.

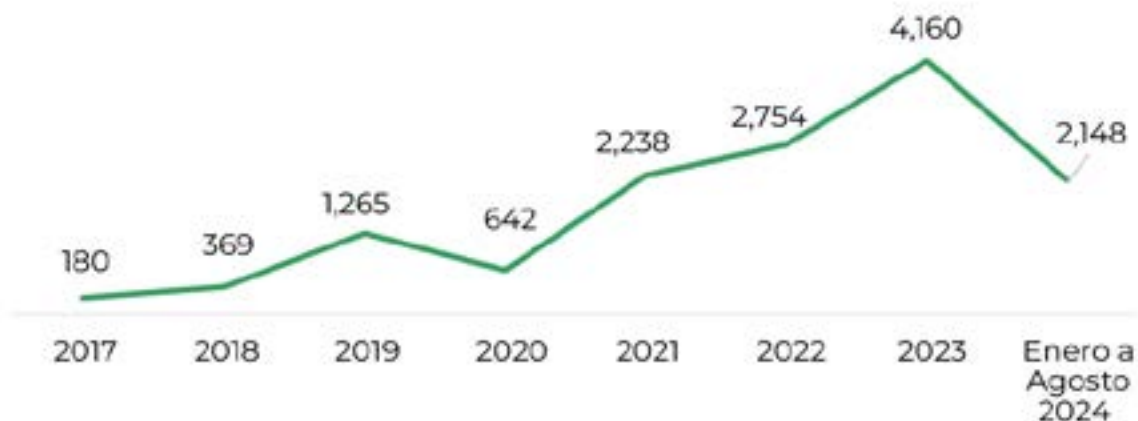
Gráfico 2. Migrantes irregulares de 0 a 17 años en Sonora, 2022-2024.



Fuente: Boletines Estadísticos, UPM.

El análisis de los datos de 2015 a agosto de 2024 muestra una tendencia preocupante: en menos de una década, Sonora ha registrado 13,756 casos de migrantes irregulares menores de edad. En 2023, la cifra alcanzó un récord histórico con 4,160 menores migrantes, lo que representa un incremento del 51.1% respecto al año anterior (Gráfico 3). Esto no solo refleja la crisis migratoria que se vive en la región, sino también la falta de mecanismos de protección adecuados para la infancia y la adolescencia en movilidad.

Gráfico 3. Migrantes irregulares de 0 a 17 años en Sonora, 2017-2024



Fuente: Boletines Estadísticos, UPM.

De los 2,148 migrantes irregulares entre los 0 y 17 años que se registraron en Sonora de enero a agosto de 2024, 84.6% eran acompañados y 15.4% no fueron acompañados. Otro dato importante es que 58.2% eran niños y niñas de 0 a 11 años y 41.8% adolescentes de 12 a 17 años (gráfico 4).

En los primeros ocho meses de 2024, Sonora ha registrado 2,148 menores migrantes en situación irregular. De ellos, el 84.6% viajaba acompañado, mientras que el 15.4% se encontraba solo, sin ningún adulto que lo protegiera. Además, el 58.2% de estos niños y niñas tenía entre 0 y 11 años, mientras que el 41.8% eran adolescentes de entre 12 y 17 años (Gráfico 4). Estos datos nos obligan a preguntarnos: ¿qué está pasando con la infancia y la adolescencia en México? ¿Qué medidas se están implementando para proteger a estos menores de edad en tránsito?



Gráfico 4. Migrantes irregulares de 0 a 17 años en Sonora, según condición y edad, 2024.



Fuente: Boletines Estadísticos, UPM..

La migración infantil es una crisis humanitaria que requiere respuestas urgentes. Más allá de las políticas migratorias y de seguridad, es fundamental garantizar la protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes migrantes. Esto implica no solo garantizar su acceso a refugios seguros, salud y educación, sino también trabajar en la erradicación de las causas estructurales de la migración: pobreza, violencia, desigualdad y falta de oportunidades.

Cada niño o niña en movilidad es una historia de lucha y resistencia. Es responsabilidad de todos, desde los gobiernos hasta la sociedad civil, garantizar que su futuro no esté definido por la violencia ni la desesperanza, sino por la posibilidad de un nuevo comienzo.

ENTREVISTA

Abordamos este tema con la intención de visibilizar las realidades de niñas, niños y adolescentes en situación migratoria. Por lo anterior, entrevistamos a Hilda Cambuston, quien lidera Vida Plena, Cozrazón Contento A.C., un albergue para personas migrantes en Hermosillo, Sonora.

¿Por qué decidió enfocarse en los niños?

Hilda Cambuston: Cuando llegué aquí hace 22 años, la situación era muy violenta para los niños. Recorrí las calles y observé la inseguridad y las carencias alimenticias que los afectaban. Me impactó profundamente verlos en condiciones tan vulnerables, así que decidí actuar. Comencé solicitando apoyo a un supermercado, que nos vendió la merma de alimentos, y así pudimos iniciar con un comedor para 35 niños, que pronto aumentó a 70.

¿Qué la impulsó a continuar con esta labor?

Hilda Cambuston: Veía a niños de 8 o 10 años consumiendo alcohol, otros con la ropa en mal estado, y a niñas de primaria expuestas a situaciones sumamente difíciles. Las madres trabajaban de noche, las abuelas los cuidaban, pero en general andaban solos. Me dolía mucho ver esa realidad. Entonces, decidí llamarlos a un comedor donde, además de ofrecerles alimento, les dábamos pláticas. Nunca olvidaré la imagen de niños llegando sin calcetines, abrazaditos, con manchitas en sus caras por desnutrición. Cuando comían su avena, manzana y pan, sus rostros cambiaban. Fue ahí donde sentí el deseo de llamar este proyecto “Corazón Contento” porque cuando los niños estaban con la pancita llena, se sentían muy felices.

Así surgieron los primeros pasos para brindarles un apoyo, no solo comida, sino también educación y valores. Creamos una escuela cultural donde pudieran recibir clases de pintura, danza, matemáticas, computación y deportes. Para sus mamás, implementamos clases de confección de piñatas, repostería y envoltura de regalos, con el fin de que no tuvieran que trabajar de noche y pudieran pasar más tiempo con sus hijos.

Me enfoqué en los niños en situación de calle, los seguimos atendiendo. Pero después entraron los niños migrantes. Esto era otra cosa. Trabajar con niños de la colonia y con niños migrantes son cosas muy diferentes.





¿Cuál es la diferencia entre trabajar con niños de la comunidad y niños migrantes?

Hilda Cambuston: Es una diferencia enorme. Los niños migrantes llegan con mucho temor e inseguridad, con una gran incertidumbre sobre su futuro. No saben si los deportarán, dónde dormirán, si volverán a comer o si los van a asaltar al continuar el trayecto. Es una inseguridad muy, muy palpable. Sin embargo, después de algunos días en el albergue, comienzan a sentirse más tranquilos y a comportarse como niños nuevamente.

Hemos recibido a adolescentes que han sido víctimas de abuso sexual en su trayecto. Recuerdo un caso de dos muchachitas de 12 y 13 años que vandalizaron los baños de la iglesia. Al investigar, descubrimos que habían sido violadas. Su enojo y frustración eran la manifestación del dolor que llevaban con ellas.

¿Cuáles son las causas más comunes por las que migran?

Hilda Cambuston: Viven en un contexto difícil, es una vida de mucha pobreza, inseguridad y violencia, de desesperación. Y están dispuestos a todo, hasta a perder la vida si es necesario. Sin embargo, también está el sueño americano. Podrían vivir en México pero no, quieren Estados Unidos. Muchos creen que en Estados Unidos encontrarán una vida mejor, por lo que han visto en televisión, sin saber lo que realmente les espera. Algunos migrantes que lograron cruzar me escriben diciendo que no era lo que esperaban. Es una situación de mucha desesperación y tristeza.

¿Cómo es el proceso de trabajar con los niños migrantes?

Hilda Cambuston: Lo primero que hacemos es registrarlos, proporcionarles un baño y asistencia médica. Después, evaluamos su estado emocional y la situación por la que llegan aquí. Hay casos en los que requieren ayuda psicológica inmediata, otros incluso necesitan atención psiquiátrica debido a la depresión severa que presentan. Algunos tienen crisis de angustia que los llevan a golpear cosas o romper objetos. Otros vienen llorando, perdidos en la incertidumbre de qué va a pasar. Cada niño trae consigo una historia distinta, muchas de ellas desgarradoras.

A pesar de todas las dificultades, nos da mucha satisfacción que los niños que llegan al albergue puedan continuar con su educación. Hemos logrado inscribirlos en la escuela que está enfrente del albergue, permitiéndoles seguir con su educación primaria mientras permanecen aquí. La educación es clave para darles estabilidad en medio de tanta incertidumbre.

Además, es impresionante cómo los niños se adaptan rápidamente. Después de una o dos semanas en el albergue, ya muestran cambios notables, interactúan con otros niños y recuperan poco a poco su alegría. Recuerdo particularmente a un pequeño de dos años que, con una sonrisa, me dijo: "Pastoya, te amo". Esos momentos son los que nos motivan a seguir adelante, viendo cómo, a pesar de las dificultades, los niños encuentran felicidad y seguridad en este espacio.

Nuestro trabajo es acompañarlos y tratar de sacar lo que hay en ellos. No son lo que les hicieron. Es lo que tienen, lo que van a hacer con su vida, no lo que el otro trató de arruinar en ellos. Sino lo que pueden hacer. Es recuperar tu valor, tu dignidad, tu respeto propio, tu amor, tu sentido de la vida. Tu vida misma. Eso es lo que tratamos de abordar aquí. Es el enfoque. Tratarlos de sacar del problema para que vean que no es la circunstancia. Eres tú. Tu vida es irrepetible.

En Vida Plena, Corazón Contento, trabajamos en eso. Vemo esto como una oportunidad de transformar aquello que se ha sentido como una desgracia para su vida. Darles de comer es un gran apoyo pero no soluciona el problema. Damos apoyo a gente desfallecida, que llega con sus pies ampollados y aquí se les cura, se les da agua caliente, se bañan, se les da alimento, se les da paz, se les da descanso. El asunto para mí es ir más allá, de qué manera te impulso, de qué manera te sostengo en el momento donde más estás quebrantado, de qué manera te acompaño en tu dolor.

Entonces, esto es tratar de formar, hablar y levantar aquello para que la persona pueda continuar su vida. Muchos ya están ahí, están trabajando en ellos, y otros ya lo superaron. De eso se trata la vida ¿no? de ayudar, impulsar, aliviar, sanar, cuidar, alimentar, sostener, acompañar. Esos son los motivos por el cual tenemos el corazón contento.

¿Tienen un estimado de cuántos niños han recibido aquí? ¿Cuánto tiempo se quedan regularmente?

Hilda Cambuston: No los contabilizamos. Llevamos casi 20 años trabajando con niñas y niños migrantes. Han pasado 29 nacionalidades por aquí, caravanas enteras de familias con niños pequeños.

Actualmente, tenemos un niño hondureño que lleva más de un año aquí. Hay familias que tienen ocho meses, mientras que otras llegan y se van en poco tiempo. Es un flujo constante. Sin embargo, con los cambios recientes en las

políticas migratorias, muchos están en un estado de incertidumbre. No saben si moverse porque, si los detienen, los enviarán a sus lugares de origen, y el miedo a ser deportados los paraliza. Muchos expresan su angustia: “Si me atrapan, me regresarán a mi país, y para volver aquí es un abismo”.

¿Les preocupan las amenazas del presidente de Estados Unidos sobre deportaciones masivas y la llegada de caravanas migrantes? ¿Consideran que están preparados para enfrentar un desafío de esta magnitud?

Hilda Cambuston: Creo que nunca estamos completamente preparados para situaciones como esta. Sin embargo, lo importante es mantener la base de nuestro trabajo. Si hoy atendemos al 10%, mañana podríamos atender al 100%, pero la esencia sigue siendo la misma: brindar protección y apoyo para que cada persona pueda seguir adelante, sin importar si son uno, cien o miles.

Viendo tanta necesidad, tantas historias de dolor e incertidumbre, ¿nunca ha perdido la esperanza?

Hilda Cambuston: No. Nunca. Mi misión es restaurar la esperanza en las personas. Tal vez no en las cosas que desean tener, pero sí en lo que pueden hacer con lo que tienen.

Aquí he visto personas renunciar a las drogas, dejar el alcohol, deshacerse de armas. Esos son verdaderos actos de transformación. El mensaje que siempre transmitimos es: “Sí puedes. Con la ayuda de Dios, es posible salir adelante”. Tal vez no de la manera esperada, pero siempre hay un camino. No estamos derrotados. Si algo nos pasó, debemos aprender, avanzar y no perder la fe en lo que queremos lograr. Si algo he comprendido, es que detrás de cada persona hay una historia, una necesidad. La clave está en soltar el dolor y enfocarnos en lo que podemos construir.

¿Cuáles son las necesidades más urgentes del albergue?

Hilda Cambuston: En invierno, lo que más necesitamos son sudaderas y suéteres. No tenemos suficiente abrigo para los niños. Todo lo que llega se distribuye de inmediato.

Nuestra visión es construir un espacio mejor. Actualmente estamos buscando apoyo para edificar un galerón con camas, porque los niños duermen en colchonetas en el suelo.

Esta labor no la hacemos solos. La comunidad, personas particulares y empresas han sido clave en esto. He visto cómo la gente se suma con bolsas de arroz, con su tiempo, con su voluntad

de ayudar. Aquí, todos han abrazado la visión de ayudar, atender, asistir, acompañar y bendecir a quienes más lo necesitan.

¿Cómo podemos apoyar? ¿Qué mensaje daría para la sociedad sobre la niñez migrante?

Hilda Cambuston: Independientemente de su nacionalidad, los niños siguen siendo niños. Vienen con ilusiones, con el deseo de jugar y de disfrutar su infancia, como cualquier otro niño. A menudo nos piden juguetes porque no tienen con qué jugar. Y cuando los veo aquí, veo que, a pesar de las circunstancias, siguen siendo niños y quieren vivir su niñez.

A veces, son ajenos a lo que está ocurriendo a su alrededor, aunque en ciertos momentos lo perciban. Entonces, ¿qué debemos hacer por ellos? Atenderlos. Porque al cuidar a un niño, también estamos aliviando el corazón de su madre y de la sociedad.

Si logramos verlos simplemente como niños que necesitan amor, podremos encontrar la manera de ayudar y compartir lo que podamos con ellos. El mensaje es claro: Ámalos. Compréndelos. Ayúdalos. Abrázalos. Respétalos. Ten en cuenta su edad y su situación.

A la sociedad le diría que no perdamos el sentido de humanidad. Sin importar las situaciones que hayamos vivido, debemos conservar la empatía, la comprensión y la capacidad de reconocer la necesidad del otro. Si está en nuestras manos ofrecer una sonrisa, una manzana o un abrazo, hagámoslo.

Pensemos en que muchos migrantes llegan sin nada. **Si tienes la posibilidad de ayudar, puedes traer alimentos como cereal, leche, pan, galletas, o artículos de higiene para bebés. Si tienes un juguete usado, tráelo.**

Una simple caja de juguetes puede hacer que los niños que llegan aquí se sientan un poco más felices. Aunque estén atravesando una tragedia, una vez que están aquí, encuentran un poco de normalidad y lo único que quieren es jugar. Esto se trata de entender su situación y, si está en nuestras manos, hacer algo por ellos. No necesitan mucho, y un corazón dispuesto a ayudar puede marcar la diferencia.

Un niño migrante sigue siendo un niño. Merece amor, respeto y protección. Si tienes algo para dar, hazlo. A veces, una sonrisa, un abrazo, un juguete o un plato de comida pueden cambiar su día. Su vida sigue siendo valiosa y hermosa, a pesar de las circunstancias. Y si podemos ayudar a que la vean con esos ojos, nuestra labor habrá valido la pena.



RECOMENDACIONES PARA FAMILIAS EN SITUACIÓN MIGRATORIA

La comunicación abierta y honesta es fundamental para las familias en situación de migración al hablar con sus hijos e hijas sobre este proceso. Aquí tienes algunas recomendaciones para facilitar estas conversaciones:

- **Explicar el porqué de la migración:**

- Abordar el motivo detrás de la migración de manera honesta y adaptada a la edad.
- Destacar las oportunidades y aspectos positivos que pueden surgir del cambio.

- **Hablar sobre los desafíos anticipados:**

- Discutir los desafíos que podrían surgir, como la adaptación a nuevas escuelas o comunidades.
- Animar a expresar preocupaciones y ofrecer estrategias para enfrentar los desafíos.

- **Fomentar preguntas y respuestas:**

- Animar a los niños, niñas y adolescentes a hacer preguntas y responderlas de manera honesta y comprensible.
- Reconocer y validar sus emociones, tanto positivas como negativas.

- **Facilitar conexiones con la cultura de origen:**

- Promover la conexión con la cultura de origen mediante celebraciones, tradiciones y manteniendo vínculos con familiares y amigos en el país de origen.

- **Buscar apoyo psicológico si es necesario:**

- Reconocer la importancia de buscar apoyo profesional si los niños, niñas y adolescentes experimentan dificultades emocionales o ajustes.
- Proporcionar recursos y acceso a servicios de salud mental si es necesario.

- **Reforzar el amor y la unidad familiar:**

- Asegurar a los niños, niñas y adolescentes que el amor y el apoyo de la familia siguen siendo constantes, independientemente de la ubicación geográfica.
- Destacar los aspectos positivos de la unidad familiar y la posibilidad de crecer juntos a pesar de los desafíos.

Estas recomendaciones buscan facilitar un diálogo saludable y constructivo que fortalezca los lazos familiares y ayude a los niños, niñas y adolescentes a comprender y adaptarse a la situación de migración.



POSICIONAMIENTO

Desde la **Fundación Nueva Generación Sonora**, reafirmamos la necesidad de abordar de manera integral y urgente la migración infantil. Es fundamental que los gobiernos, la iniciativa privada y la sociedad civil trabajemos en conjunto para mejorar las condiciones y el bienestar de niñas, niños y adolescentes en situación migratoria, garantizando su protección y el respeto a sus derechos. Por lo anterior, proponemos lo siguiente:

- **Participación activa en la defensa de los derechos de la infancia.** Promover la concientización y sensibilización sobre la situación de la niñez migrante, abogando por políticas justas y humanitarias a nivel local y nacional.
- **Desarrollar y fortalecer políticas de protección infantil.** Es indispensable implementar y mejorar políticas migratorias que atiendan las necesidades y derechos de niñas, niños y adolescentes. Se deben garantizar servicios esenciales como educación, atención médica y apoyo psicosocial, sin importar su estatus migratorio. Además, es urgente reducir el tiempo de retención para permitir el pronto reencuentro con sus familias.
- **Implementar un registro institucional de estadísticas y seguimiento.** Es prioritario establecer un sistema de registro confiable que permita conocer el número de niñas, niños y adolescentes migrantes, así como las condiciones de los albergues que los reciben. También es fundamental dar seguimiento a su situación después de salir de los refugios para garantizar que reciban la atención y protección necesarias.
- **Fortalecer los programas educativos.** Es necesario impulsar iniciativas que faciliten el acceso a una educación de calidad para la niñez migrante, asegurando que puedan continuar sus estudios con el apoyo de personal capacitado en el tema.
- **Fortalecer las redes de apoyo comunitario.** Reconocemos el gran esfuerzo de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en la atención de niñas, niños y adolescentes migrantes. Es clave visibilizar sus experiencias y fortalecer estrategias para ofrecer orientación y asistencia práctica a las familias en tránsito, promoviendo la protección integral de los menores.

En **Fundación Nueva Generación Sonora** queremos que más niños, niñas y adolescentes **conozcan sus derechos**

¡Seguimos trabajando!



¿Conoces a un niño, niña o adolescente que se encuentra en riesgo?

Repórtalo al número de emergencia

 9-1-1



FUNDACIÓN
Nueva
Generación
SONORA

Programa
Abriendo
Futuro

¡Visítanos en nuestras redes sociales,
comenta y comparte!



@FNGSonora

<http://www.fngsonora.com/>

¡Gracias a nuestros aliados!



Comité Ciudadano de
Seguridad Pública Sonora



Comité Ciudadano de
Seguridad Pública Hermosillo

